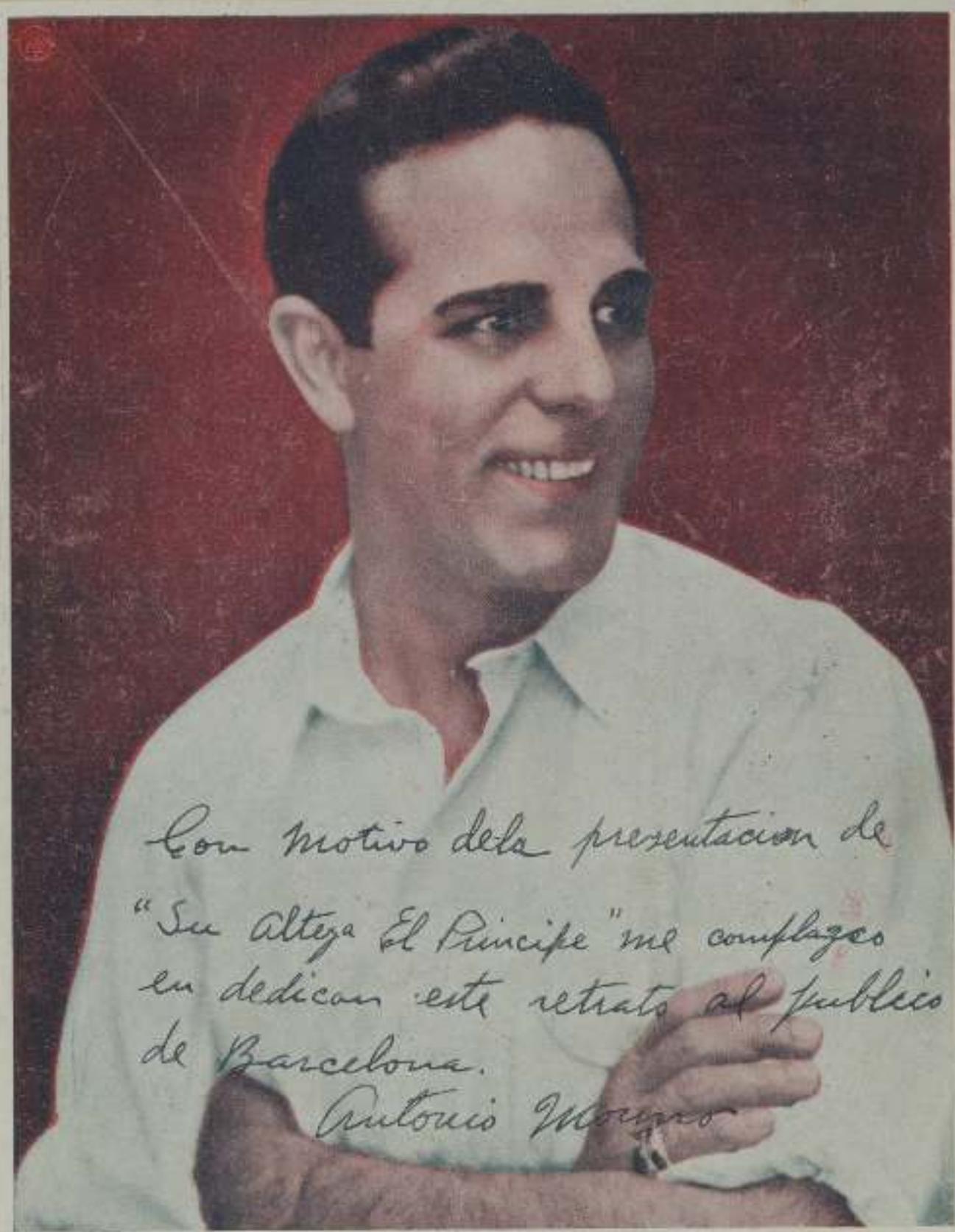


EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA



Con motivo de la presentación de
"Su Alteza El Príncipe" me complazco
en dedicar este retrato al público
de Barcelona.
Antonio Moreno

20 céntimos

ANTONIO MORENO

el notable artista hispano, valeroso actor de la
METRO - GOLDWYN - MAYER y que actual-
mente splende el público español en sus magis-
trales interpretaciones de "Mare Nostrum" y «Su
Alteza el Príncipe».

Año XVI - Núm. 783

14 de Abril de 1937

"Vox populi, vox Dei"

El público, por encima de todas las críticas, opiniones y autobombos, es el que dice la última palabra en cuestión de películas

| | |
|--|---|
| "Nobleza Baturra" | 60 representaciones en el TEATRO TÍVOLI |
| "Malvaloca" | 30 representaciones en el TEATRO TÍVOLI |
| "Nantas el hombre que se vendió" | 20 representaciones en el TEATRO TÍVOLI |
| "El médico a palos" | 16 representaciones en el TEATRO TÍVOLI |
| "La sobrina del cura" | 17 representaciones en el TEATRO TÍVOLI |
| "¿Deben tener hijos los pobres?" | 18 representaciones en el TEATRO TÍVOLI |
| "Una extraña aventura de Luis Candela" | 18 representaciones en el TEATRO TÍVOLI |

Para juzgar del éxito de una película en é-ese y compruebe primero dónde se estrenó y cuántos días estuvo en el cartel y ultimamente se proyectó con formidable éxito en el

TEATRO TÍVOLI de Barcelona



donde además de un interesantísimo argumento, se admira la hermosa campiña gallega y las costumbres, cantos y bailes de esa noble región hermana

Exclusivas
S. Huguet



Provenza, 292
BARCELONA

Ratificando una información sensacional. - A través de una campaña de entusiasmos. - Nuestras mujeres quieren filmar. - Capítulo de respuestas

Cuando inicié en EL CINE un serie de artículos, a propósito de la producción nacional, no podía imaginar los entusiasmos que estas iban a despertar entre el público amateur cinematográfico de España, y el apoyo decidido y entusiasta que iba a seguirme en mi campaña.

Este inesperado éxito no puede servir de Vanguardia porque todos mis artículos precedentes no contenían otra cosa que una sencilla información narrativa de hechos concretos y veraces recogidos en una información casual. Pero la gran cantidad de personas que se han dirigido a mí y a la redacción de esta revista, en solicitud de detalles y animaciones en mi campaña en pro de la oscuridad y consciente producción del arte nuevo español, si me enorgullece, no por el escaso mérito personal que esto representa para un columnista, cuya misión no puede ser otra que la de hacer valer a su público en sus propias economías, si no porque denota una verdadera vitalidad, un índice de entusiasmo más o menos disperso, y un sentido de la realidad en problemas que mal podía discernirse en un país negativo hasta hoy para la producción cinematográfica.

La mayor parte de esas cartas contienen ideas plausibles y algunas de esas visiones acertadísimas de conjunto.

No faltan entre esas la oferta de colaboradores de todo género, entre los que, naturalmente, se cuentan en una proporción mucho mayor a de actores para la pantalla.

Ante la imposibilidad material de contestar de momento a todos esos entusiasmos, cuya colaboración y apoyo acepto como cosa muy preciada para mí, quiero hacer patente desde estas columnas mi agradecimiento a todos ellos, y en lo posible, contestar de una manera formal y categórica a todas las consultas que las mismas contienen.

Es cierto, positiva y rotundamente cierto, que se está preparando para un plazo inmediato la constitución de una empresa de capital limitado, para explotar en nuestro país la cinematografía nacional.

La consecución del capital necesario, para ello, ese pión incontrastable que ha sido hasta ahora el obstáculo insuperable de toda empresa bien intencionada, se halla definitivamente resuelta en condiciones favorables.

Es cierto que la pequeña iniciativa particular, bien loable, por cierto, ha hecho

nacer en muy poco tiempo una industria nacional nueva, que si no es aun poderosa, ni mucho menos acertada, en cambio ha sido siempre una parte mayor por el momento posible, que con uno de mil rasgos de un porvenir, tal vez no demorado, pero no menos seguro.

Prueba de eso, y bien palpable es el éxito de la misma, aunque no siempre de crítica, que se acompañan hasta ahora a las penurias de ambiente español, acostumbradas por empresas nacionales.

No obstante, para que ese favor no decaiga, es necesario servir al público penurias de cambio no inferior a las que corrientemente se ofrecen por los productores extranjeros. Sin esta condición, pasará la curandera de los primeros años nacionales, fatigado el público de los ambientes regionales menudemente desordenados, caerá en la indiferencia, y lo que es peor aún, en el desmoronamiento sistemático que es de por sí una verdadera propagación a la inversa.

Y, sin embargo, una buena película no es posible obtener por producción española y sin poner en juego verdaderos capitales.

Capitales, no precisamente para obtener otros tantos innecesarios de elementos, pero sí para obtener tales aquellos valores justamente precisos para que la producción tenga la armonía necesaria de dirección, trama, interpretación y puesta en escena.

Cualquiera de estos capitales que pueda floquear en una producción, comprometerá formalmente el éxito real de la misma. Y en un momento de la historia

de Europa, tan positivista como lo es el presente, lo poco consistente a lo que que cualquiera de esos capitales se dirigen en que se alcanza una producción cinematográfica, desde un punto de vista, y aun más, naturalmente, son los capos de estos capitales.

La cuestión, para, queda planteada en los siguientes términos:

Para la producción nacional es una cuestión de vida o muerte, el contar con capitales y talentos y su armonía.

Entre aquellos acuerdos con todo ello una vez que se alcanza ya en la conciencia un tomo, pero no importa si necesario correr el paso a los capitales, a los talentos y a los que viven en el aspecto de que algo importante se suceda, que cambie un día a otro las cosas normales de las cosas.

Esas cosas importantes, este juego de ser del destino no se produce una única. Es necesario que el hombre accione a las circunstancias, que es así y así, como simples elementos circunstanciales, son siempre muchos para el dominio de voluntad.

Y, así, por un esfuerzo tenaz, por una voluntad altamente patriótica, la armonía ha sido hallada, y el capital necesario, esas montañas de oro fantásticas e imprescindibles se hallan en España en manos españolas, dispuestas a ir y venir y prestar a la empresa giganta de que se ha hablado.

¿Qué cabe aplaudir más, el esfuerzo generoso de esos capitalistas que ponen sus medios al servicio de la gloria de su patria, o la patria misma que pone su corazón latente, y su esperanza en la vasta empresa por medio de esos cartas alentadoras y entusiasmas que yo, humildemente he recibido?

ENVÍO

A todas las personas que desde todos los lugares de España me han dirigido sus consejos, me han ofrecido su apoyo y me han trazado bellas rutas de fe y de perseverancia.

A las muy lindas, muy gentiles y muy discretas muchachas que han ofrecido su talento y su cooperación para la realización de los que serán los más bellos films del mundo.

A todos los que tienen fe, y serán un día los más positivos, los más potentes y los más fieles propagadores del film nacional.

Mis más infinitas gracias.

SANCIO DE ESPAÑA.

Madrid, Abril de 1927.

Sr. Administrador de
EL CINE

Seneca, 11 - BARCELONA

D. _____

de _____ Provincia

de _____ calle de

remite pls. 250-5-10, en sellos de correo - giro postal, importe de la suscripción a un trimestre - semestre - año de su revista.

Indíquese los fondos que se desean.

El por qué fracasan en el cine las vencedoras en concursos de belleza

Brillando más que las luces de un faro, dentro de toda gran ciudad, población y caserío, de los Estados Unidos, existe siempre un grupo de muchachas que han ganado renombre local y cierta popularidad como vencedoras en concursos de belleza.

América, puede uno verdaderamente decir, se ha entregado por completo a los concursos de belleza. Desde el Maine a La Florida y desde Nueva York a San Francisco, celebranse de modo o modo tales concursos, que se suceden casi continuamente, pero el número es mayor, sobre todo en la extensa y agradable extensión de los trajes de baño. Cientos, miles de muchachas, son elegidas como las más bellas en sus respectivas localidades. El "clímax" del año es el gran concurso de Atlantic City, donde se reúnen de la belleza americana en coreografía.

A juzgar por un detenido examen de las declaraciones hechas por estas muchachas en la Prensa pública, la mayoría de ellas tienen la vista puesta sobre la pantalla, y se ven encontrar su suerte en el mundo del cine.

Numerosos concursos han sido realizados tiempo atrás con la sola idea de hacer de las vencedoras estrellas de la pantalla. Cientos de concurrencias en estos diferentes concursos han emprendido en alegre ruta a Hollywood, esperando ser recibidas con los brazos abiertos y colocadas sobre el pedestal de la fama.

¿Cuál ha sido el resultado?

Hay muchas aspirantes en Los Angeles hoy, que han obtenido primeros premios

de belleza en su propia ciudad. Muchas muchachas que han emprendido el viaje a la ciudad del cine, a la ciudad de sus sueños, con una gran emoción en el corazón, y han esperado alcanzar la cumbre, habiendo tenido que solicitar prestado el dinero suficiente para pagar el billete de ferrocarril, y así poder regresar a sus casas, en donde al ellas son inteligentes, olvidarán su fracaso, pues de otra manera viviría siempre con el estruendo desahogado.

El gran público americano pide belleza a sus estrellas de la pantalla. Los productores, con el oído atento a lo que el país exige, la piden también.

Entonces, ¿por qué estas vencedoras en concursos de belleza fracasan en el campo de las películas? ¿Por qué estas muchachas que son excesivamente bellas fracasan al hacer el aprendizaje?

De cientos de muchachas vencedoras, o próximas a los primeros premios, hay sólo unas cuantas, las cuales pueden ser nombradas, quienes han hecho bellamente su carrera en el cine. Dos de estas no fueron al siquiera primeros premios en sus concursos.

Una entre ellas que han ganado primeros premios en Atlantic City, ninguna ha hecho fortuna. Fay Lamphier, vencedora en 1923, tenía tal vez la hermosa oportunidad para el éxito, pero después de su aparición en "La reina americana", se retiró por completo de las películas.

Alguna razón debe de existir por la que esto ocurrió.

Algún motivo desconocido debe haber para que así fracasen estas muchachas a quienes los dioses han dotado de tanta belleza.

El autor ha discutido este tópico con productores, directores, estrellas y personas de todas las ramas de la industria del cine. Las contestaciones han sido tan variadas como los colores del arco iris, pero la respuesta casi general, es de que les falta "algo".

—¿Qué es este "algo"? — el autor preguntó a Lois Wilson, una de esas pocas bellezas que han obtenido éxito, y muy amable nos lo explicó.

— A ellas les falta ambición.

"Ellos son incapaces de levantar, se a las seis de la mañana, necesitan temprano por la noche, y desentenderse por completo en sus vidas de otros asuntos. En otras palabras, tienen un concepto equivocado de la vida de una artista de cine.

"Desde luego que estas vencedoras de belleza les gusta manejar ríos de dólares cada semana, y dis-



ANA FORREST

poner de mucho tiempo; pero cuando ellas descubren que todo esto significa trabajo y contratiempo más contratiempo, el deseo de ser reina de la pantalla, se desvanece.

"Y cuando ellas conocen que no es solamente la belleza el único sendero para obtener la gloria en la pantalla, a la mayoría les falta la ambición precisa para hacer frente y pelear la más dura batalla del mundo para escalar la cumbre; éste es el motivo por el que las bellas triunfadoras regresan a sus hogares".

Mary Astor no fue seleccionada como la ganadora del primer premio, pero figuró entre aquellas que lograron mención honorífica. Ella se propuso vencer, y por un verdadero sacrificio consiguió el éxito.

— El ganar mi concurso de belleza — me dijo Gertrude Astor — poco me favoreció, pero me dio una oportunidad para trabajar de cine.

Mary Philbin tenía ambición, y cuando con Stroheim la descubrió y la dio una oportunidad para ser probada, ella tuvo éxito, no solamente por su belleza, si no porque tenía en su corazón gran deseo de actuar. Había estudiado baile y actuado en frente de un espejo hora tras hora, esperando el día en que su sueño podría ser realizado. Esto llegó al fin, y su valentía la salvó.

Ésta es tal vez la razón por la cual pocas de las vencedoras en concursos de belleza, desaparecen de la pantalla después de su primer ensayo.

JAMES REID.

Hollywood.



ORETA GARBO

Intenciones

La naturalidad y la ficción en la pantalla



Interesante escena de la hermosa película "La novia fugada"

¿Tengo condiciones para ser artista de cine? Antes de formular esta trascendental pregunta, antes de curiar su fotografía a la casa fundadora, el aspirante a actor ha recurrido a una estudiosa Socida.

Se ve en las fotografías que aparecen a diario en magazines y en revistas de cine. En todas estas fotografías se advierte la misma preocupación. La misma táctica: interesarse, agudizar, curiar. En pos de esta obsesión, de esta obstinación, para lograr, para alcanzar su objeto de causar buena, excelente impresión, el aspirante a actor cinematográfico ha posado ante la cámara fotográfica, componiendo la figura, componiendo el gesto, componiendo el ademán. Ha recurrido a una caracterización exterior aparente, que le alista de sus personales facultades sus propias condiciones, de con las que tal vez conseguirá más fácilmente su aspiración.

Porque lo que más ha de influir en el éxito de estos pretendientes, de estos aspirantes a "estrellas" de cine — mujeres y hombres — ha de ser la naturalidad.



Una graciosa escena de "La novia fugada"

Y esta naturalidad precisa, concreta, salvadora, garantía de un temperamento, presentación de un carácter, del recato de un rostro; esta naturalidad inevitable, imprescindible y necesaria para que las verdaderas condiciones que se posean se muestren, se descubran y se manifiesten, esta naturalidad es precisamente lo que el aspirante a actor cinematográfico ha rechazado, al formular la trascendental pregunta: ¿Paseo condiciones para ser artista de cine?

No, querido amigo, no. Ha empezado usted por

dónde debe terminarse y esto le pierde. La ficción, la caracterización, si precisa en la pantalla, vienen después, cuando se es actor dueño autor experimentado. Para saber si un aspirante a actor cinema-



Nuestro compatriota Antonio Moreno en una escena de la hermosa producción "Mere Nostrom"

logósea seane condiciones para ser el actor dueño y experimentado que se precian, el aspirante debe presentarse con toda naturalidad, es decir, con todas sus condiciones físicas al descubierta, sin máscara, sin ficción.

Y entonces sí, es probable que algunos interesados, sirven y lleguen a ser actores de cine de los más excelentes de los más famosos.

MANUEL ESCARDO.

Dicta a un clérigo el llorado Valentino, un libeto de películas

Desde principios de diciembre el espíritu de Rodolfo Valentino ha estado efectuando algunas apari-



Antonio Moreno y Marian Davis en un momento de "En el día, el Príncipe"

ciones, en las noches, en el castillo de Corby, sobre la carretera de Cuckin en Blenheimton Estado de Nueva York, y está dedicando sus esfuerzos a dictar un argumento al Rev. Carol McIntirey, pastor de la primera iglesia universal de esta ciudad según declara el mismo pastor.

El argumento se denomina "Una admonición de las edades", y en fuerte lenguaje dramático expresará el punto de vista de Valentino sobre la reencarnación. También procurará resolver el problema del eterno "triángulo" en el amor, y otras cuestiones igualmente intrincadas.

"Desde las primeras noches me di cuenta de que era Valentino y cuando lo llamé por su nombre se materializó y pude contemplarlo como si viviera, pero con un aspecto de enano. Le dije que si era Valentino me diera alguna prueba de su identidad y me respondió: "Si usted quiere una prueba véngala mañana".

El reverendo sigue describiendo por el mismo telex sus experiencias y como si en la noche que Rodolfo comenzara a dictarle el escenario.



Una escena de la película "Montecarlo"

Hablando con NORMA SHEARER



NORMA SHEARER, una de las más bellas artistas de la Pantalla y refuerzo actor en la notable constelación de la Metro-Goldwyn-Mayer

—¿Qué significa el éxito?

Para el ama de casa es cocimiento de un buen bizcocho o mandar a sus hijos a la escuela sin agujeros en las medias.

Para la mujer de negocios es una oficina arreglada y un cheque suficientemente grande para pasar una vida placentera, cómoda.

Para la estrella cinematográfica es mucho más.

La señora de la casa atiende a su marido y a sus hijos, y su deber está concluido.

La mujer de negocios sirve a su jefe y si los satisface, su éxito está asegurado.

La estrella de la pantalla sirve a millones de gentes conocidas con el nombre de público.

Norma Shearer ha llegado a la cúspide del éxito. ¿Qué significa para ella ésto? ¿Qué responsabilidades acarrea? El éxito, no es una joya que puede comprarse y guardarse para siempre. En el mundo del cinematógrafo que no es otro si no el de las quimeras, el éxito y el fracaso colindan.

El público es el juez. Los productores es cierto que han hecho estrellas, pero

éstas no han permanecido en la constelación, sin el visto bueno que otorga el público.

Norma Shearer es suficientemente sagaz para comprender que su carrera depende de la aprobación de los aficionados a la cinta de plata y oro imaginaria, que materialmente es de estaloida, pero que sus rendimientos son en metálico. El deber de la encantadora Shearer es agradar a los millones de admiradores que tiene.

La mujer de casa y la de negocios, renuncian a poco para obtener el éxito. La estrella de cine renuncia a mucho!

—¿Cuáles son esas cosas a que deben ustedes renunciar?

—Una de las que más siento sacrificar son las amistades que puede tener toda mujer de negocios o de casa, pues cuando estoy trabajando, no tengo tiempo para nada que no esté en relación con mi papel.

Mucho antes que la película empiece a filmarse, hay conferencias con directores y modistos, detalles mil, fotografías para la publicidad, etc., y las amistades que requieren atención, necesariamente las tengo que dejar a un lado.

No creo que ninguna actriz posea muchos amigos queridos. Sólo aquellos que comprenden ésto permanecen incondicionales.

Obra de ellas es el casamiento. Algunas estrellas están casadas es cierto, aunque el público las quiera, no obstante su estado, recuérdese que no solamente es por ello. El muchacho que va a ver una película, se pone en el lugar del protagonista, y, naturalmente, desea una muchacha como la heroína. La anciana suspira románticamente ante las escenas de amor. De todo lo que podría deducir que si el público sabe que el héroe y heroína «son esposos» en la vida real, gran parte del romance se esfuma.

—¿Entonces usted ha abandonado toda idea de matrimonio?

—Sí, he abandonado todo proyecto matrimonial mientras continúo consagrada a mi arte.

—¿Tiene usted en cuenta la opinión del público para la elección de sus papeles?

—Sí, hasta tal punto, que he rechazado algunos, tomando en consideración esa opinión. Es esta una de nuestras más difíciles labores. Hay papeles que me in-



—Esta es otro de los asuntos más importantes. Miles de cartas recibo cada semana. Aquí radica una gran parte de mis espectadores. Aquí están las expresiones del público que yo amo y sirvo. Quizá ninguna otra artista obregue tanto cuidado y atención a su correspondencia como yo. Me hacen preguntas y me piden cosas tan extrañas. Recibí una carta de una muchacha, donde me dice que era mi hermana, y aunque yo había cambiado de nombre, me había reconocido en la pantalla, que mi padre estaba muy enfermo y que debería poner fin a este trabajo trivial y regresar cuanto antes a mi casa. Oíra de un señor que no crea conveniente que una muchacha como yo esté sin protección, y, por lo tanto, me ofrecía servirme de esposo y gerente. Un joven universitario también



trigan e interesan sobremedida; pero que nunca ejecutaré. Yo creo que el público desea amar a sus favoritos. Los hombres, bien pueden tomar la parte del villano sin que esto disminuya el número de sus admiradores, porque toda mujer posee algo de madre que disculpa la acción mala si venear que se deba a las malas compañías y que en otras circunstancias, el hombre se podría corregir. Pero la mujer que toma la parte de villana nunca es amada por su propio sexo. El público desea y pide papeles simpáticos, pues siempre tiene una especie de sospecha de que la actriz es como la parte que representa. Siempre que he caracterizado algún papel poco simpático, he recibido cientos de cartas aconsejándome que lo vuelva a hacer. Hay ciertos papeles artísticos que me agrada hacer y sólo me detiene su carencia o falta de espíritu agradable.

—¿Y sobre la correspondencia que reciben diariamente, qué me dice usted?

me escribió pidiendo mi mano para cuando terminara sus estudios. Cartas de gente universitaria, me agradan mucho,

porque son genios estudiosos y sus consejos los utilizo. Una carta me pedía los trajes que usé en determinada cinta, sin saber que estos trajes pertenecían al estudio. Otros me piden dinero; que les ayude a conseguir trabajo como estrellas; también me envían argumentos que espero poder adaptar algún día. Las cartas las recibo de todas partes, de Asia, España, Egipto, México, Sur América, etcétera. Me parece maravilloso que personas tan lejanas se tomen la molestia de escribirme, y naturalmente, las estimo y quiero.

—¿Cómo empezó usted su carrera cinematográfica?

—Sin ninguna experiencia en trabajos teatrales, llegué a la gran urbe neoyorkina acompañada de mi hermana. Alguien me dijo que me presentara al

agente teatral, y llena de entusiasmo llevó a cabo la idea, diciéndole que mi ambición era entrar en el cine.

El agente me miró sin gran interés, preguntándome: ¿usted necesita entrar en el cinematógrafo?

Yo consideré ésto de suma importancia. Necesitaba conseguir trabajo en un estudio. Mis amistades, allá en el terrufo esperaban mucho de mí; también había razones económicas; yo quería obtener el éxito, y esta necesidad imperiosa, esta determinación fija, fué mi mejor estímulo para abrirme paso en medio de tantos y tan difíciles estorbos que encontré a mi paso.

Con toda paciencia, pase, como era imprescindible, por el papel de «extra», después por el de «partes», regresé al de «extra», otra vez ascendí y una vez más

caí hasta que vino a embargarme la emoción de un contrato de Lucía B. Meyer y seguí la lucha para lograr buenas «partes», hasta que vino el deseado aviso y acontecimiento, de que iba a constituirme en estrella de la «Metro-Goldwyn-Mayer». Por esta y por mucho más he pasado, y sinceramente, creo que pocas muchachas han tenido que luchar tan denodadamente por el éxito como yo.

He luchado demasiado para conquistar mi puesto, y por la misma razón, tengo bien cuidada de poner todo lo que esté de mi parte para agradar al público.

Norma es inteligente, conoce el negocio de hacer películas y ha podido analizar lo que significa el éxito y el cómo debe conservarlo.

Su mentalidad es lógica, clara, casi precisa. No se deja guiar por esa intuición femenina; su vida es un ejemplo de la teoría de causa y efecto.

Cuando el agente teatral le habló de la necesidad de entrar a trabajar en la industria del film, ella comprendió perfectamente que era un caso de «necesidad». Y su progreso paulatino de «extra» a pequeñas «partes», de aquí a «partes» de relativo mérito y después figurar como protagonista importante y luego como «estrella», ha hecho que su imaginación siempre esté alerta.

Norma Shearer tiene un gran corazón y sus compañeros de trabajo así lo han comprendido y la quieren entrañable-

mente. Norma nunca se enoja y tampoco se mete en lo que no le interesa. Si ella lo quisiera, podría estar presente en las conferencias que tienen los escenaristas antes de decidirse definitivamente sobre la obra, pero Norma entiende que este trabajo no está encomendado a ella, y con toda discreción se abstiene de concurrir a las citadas reuniones.

Por todo lo dicho, el lector se habrá dado cuenta de que todas sus tendencias están encaminadas hacia el firme propósito de una vez obtenido el éxito, conservarlo para agradar y conservar a sus admiradores.

Jos. Polonsky,

Calver City, California, 1927.

EL ÉXITO DE LOS ÉXITOS!

ÁLBUM FILM

Regente tomo que contiene 300 retratos y 300 biografías de los mejores artistas de cine. Libro de gran interés para saber la vida, peso, estado, antecedentes particulares y artísticos de su actor preferido.

PRECIO 3 PÉSETAS

PEDIDOS a esta Administración: Sábada, 11. - Barcelona. Pago anticipado.

Lea V. a
Alfonso Vidal y Planas

en su interesante
y sugestiva novela

El demonio juega...

224 páginas de texto

Magnífica portada
a tres colores

De venta en todos los kioscos
y librerías - Precio: 3 ptas.

Pedidos a esta Administración:
Sábada, 11 - Tel. 24.0 G. - BARCELONA

Pathé Cinema

Capitol Cinema

PRÓXIMAMENTE

VIDA BOHEMIA

Protagonistas:

Lillian Gish, John Gilbert,
Renée Adorée y Karl Dane

PELICULA



¿Pueden volver a la pantalla las "estrellas" retiradas?

— Es más difícil volver al ring que triunfar en él — dijo un famoso campeón de boxeo, que se entrenaba para boxear nuevamente.

La misma observación puede hacerse respecto a los artistas que surgen del retiro y presentan mayor de nuevo al favor del público.

Pero mientras que es el boxeo podían aplicarse con entera verdad las palabras de Bérquar: "éas... no volverán", en el cine-matografía han ocurrido casos de artistas alejados de la pantalla que han vuelto, obteniendo grandes o mayores triunfos que antes, especialmente entre las estrellas, que se retiran con más facilidad de la escena muda que los hombres.

Sin embargo, hay más probabilidad de fracaso que de éxito, y aquellos que se han retirado de la pantalla, aminoran considerablemente permaneciendo en el retiro, para volver en la más amarga de todas las emociones: comprobar que el público ya no los admira.

De las estrellas que vuelven a la escena muda y triunfan, cabe decir que es porque poseen más talento que la generalidad.

El público que asiste al cine es a la vez fiel y olvidadizo. Mientras una a una favorito consagra un afecto, puede presentarse en ciertas malas, tener poco éxito; siempre esperará que en la próxima etapa su actuación resulte mejor. Pero una vez que se retiran, él o ella, son pronto olvidados. Otra estrella se ha levantado en el horizonte de Cine-matografía y el público ha trasladado su afecto a la recién venida.

En la actualidad, dos de las más famosas estrellas no han comprometido a volver: Paulina Frederick y Mabel Normand. No hace mucho tiempo el nombre de estas artistas era, en sus respectivos caracteres, suficiente para constituir un éxito de taquilla.

Retiradas voluntariamente de la pantalla cuando eran todavía favoritas, miss Frederick ha seguido trabajando en el teatro, haciendo una lira por el mundo, y siendo recibida con entusiasmo en todas las ciudades donde ha trabajado.

¿Las recibirá con el afecto de antes el público, cuando se presenten de nuevo en la pantalla? Sólo el tiempo puede decirlo.

UNA VUELTA TRIUNFAL

Puede considerarse así la de Blanche Sweet.

En los primeros días de su popularidad, esta hermosa rubia fué obligada por

los directores a hacer constante y copiosos papeles. Papel tras papel, siempre era lo mismo, y había caído en favor de su popularidad el que pudiera durar tanto tiempo en esas caracterizaciones exóticas y lacrimosas. Probablemente, Blanca

con Blanche Sweet en el papel de Ana. Pero no solamente Hinche obtuvo un triunfo artístico, sino también de taquilla. Mostró al mundo que es una verdadera actriz, y ahora se encuentra en el punto culminante y permanente de su carrera.

Otra actriz que cambió de carácter al volver a la pantalla fué May Allison. Había representado siempre papeles melancólicos y cuando decidió volver al cine, después de un matrimonio que no fué feliz, rechazó todas las ofertas de los directores, que querían hacerla aparecer en su antiguo carácter.

Muy afortunada que había cambiado, y que en sus viejas papeles no tendría éxito, aunque hubiera deseado representarlos. Pero no lo deseó. Comprendió que la escena muda había cambiado también y exigía caracteres más humanos. La experiencia de su vida, en el retiro, había sido grande. Había dejado el cine siendo una niña y volvió mujer. Triunfó en "The Greater Glory", y ahora se la busca mucho para papeles de protagonista.

EL CAMISO OPUESTO

Pero sería un error el que todos los artistas cambiaran sus papeles al volver a la escena. Tal es el caso de Charles Ray. Perdió su popularidad en el apogeo de su fama, y mientras todavía trabajaba, su "Miles Standish" le costó su reputación y una fortuna. Charles surgió de la bancarota con el bolsillo vacío, pero rico en ideas. Comprendió que había ganado el favor del público representando papeles reales. Es la realidad de las luchas del muchacho empinado lo que le había dado sus triunfos. Ahora no necesita representar partes de muchacho; pero en sus papeles de adulto aprovecha esa realidad y enciende a las comedias que le dieron nombre.

Francis X. Bushman, uno de los primeros reos del cinematógrafo, ha tenido una vuelta triunfal en "Ben Hur", representando la parte de Messala. Y obtuvo este éxito por la misma razón que ganó su fama: su espléndida figura.

"Ben Hur" no ha sido todavía exhibida entre nosotros; pero puede afirmarse que Francis Bushman, por más de sus rasgos, es una de sus figuras sobresalientes.

La vuelta de los artistas exige estos despliegues toda su inteligencia y habilidad. Paulina Frederick y Mabel Normand poseen en alto grado esas cualidades. ¿Les darán los directores el papel que necesitan?

DORIS JOHNSON.

Los Angeles (California).



Zuzu Pitts y Kerio Pace, en "Wives de esposas".

se cansó de hacerlos; quizá pidió otros papeles, y se los dieron. Gradualmente se eclipsó de la pantalla, y después de su matrimonio con Nellie retiróse definitivamente. Al cabo de un año de ausencia, volvió a presentarse con "Ann Christie".



Disertada escena de "Wives de esposas", en la que Criggleton Hale hace honor a sus paños.

El mundo del fin se sorprendió cuando dicho presentamiento fué anunciado. Imposible imaginar mejor contraste que el papel de un muchacho amargado por una sórdida experiencia de la vida y la heroína heroína que Blanca acostumbraba a representar en el pasado. El veredicto general fué que la cinta resultaría un éxito.



Jacqueline Logan con Creighton Hale y Zuzu Pitts en un momento de "Boda de esposas"

Desde que debí a mi profesión de periodista cinematográfica, me dediqué a interrutar a artistas de la pantalla. Jacqueline Logan ha ejercido sobre mí una especie de fascinación y simpatía que no ha conocido ninguna otra artista, y por esas razones he deseado siempre vivamente el hablar, aunque sólo fuera un momento, con ella, cosa que no he conseguido hasta ahora. Esta atracción era que se debía en parte, desconociendo de la que un hermosura ejerce sobre todas las miradas de la bella, sin duda a la similitud de nuestro origen y a la de nuestros ascendientes, pues ella ha nacido en América, y es hija de franceses y españoles, siendo sus abuelos franceses, y yo, aunque séfello americano, también soy hijo de franceses, como ella, y mi padre es inglés y mi madre española. Por todo lo dicho cuando Griffith me propuso le acompañara a los estudios de Cecil de Mille, acepté gustoso, tanto por la ocasión que este ofrecimiento me brindaba de ver los talleres del célebre Director, como por la posibilidad de lugar hablar un momento con Jacqueline.

A la hora convenida y conforme al plan trazado de antemano, me presenté en el hotel donde se hospedaba Griffith, e inmediatamente nos dirigimos a Culver City, en donde somos recibidos por el gran Cecil de Mille, al que soy presentado por mi



Jacqueline Logan, Karl Fues, Creighton Hale y Zuzu Pitts en una de las escenas de "Boda de esposas"

HABLANDO CON LOS FAVORITOS DEL ARTE SILENTE

Un momento con Cecil de Mille y un cuarto de hora con Jacqueline Logan



acompañame. Este viaje de la cinematografía americana, es una de las labores más simpáticas y amables que he encontrado en mi vida. Comencé desde el primer momento, y en cuanto me hablaste dos palabras con él, te convertiste en su más adicto e incondicional amigo.

Como heinas llegado a punto que se están filmando unas escenas de la cinta "El Rey de los reyes", la próxima superproducción de Cecil, éste ofrece el momento a David Griffith, rogándole dirija una escena, y mientras Griffith le emplaza, yo aprovecho la ocasión para pedirle me presente a Jacqueline, al es que está en el estudio, a lo que accede siendo la amabilidad y la prontitud con que satisface los deseos y peticiones de sus amigos, una de sus cualidades más salientes.

Llama a un empleado al que da las oportunas órdenes, y al cabo de poco rato vuelve diciendo que miss Logan no está esperando en su camerino.

Entramos y Jacqueline, que va envuelta en un kimono, que cubre su traje de intérprete del papel de María Magdalena, nos recibe amable y simpática. Cecil de Mille me presenta, con las siguientes palabras:

—Miss Logan, aquí tiene a Alan Roberts, crítico periodista, como usted, ascendiente de españoles y franceses, que desea hablar un momento con Ud.

Yo protesto sobre lo de que sea crítico, diciendo que soy un obrero de la pluma, que no merece tal calificación, por correr mis escritos del estilo y calidad de los propios de un gran escritor.

Después de haber expresado a Jacqueline el gran deseo que siempre he tenido de oírle hablar, y habiéndome estrado Cecil de Mille, al que rechamo el trabajo, pues es hombre que cuando está trabajando en una cinta, con-

tra que momento que se paría, es momento que difícilmente se puede recuperar, y que al abandonar la cinta se debilita grandemente la potencia creadora del director, empieza a interrogar a Jacqueline.

Aunque conozco ya la nocturnidad saya, desearía me dijera en que región

yo considero perdida toda esperanza de triunfo: yo, por el contrario, cuando más abstruido encuentro en una cosa, más gusto encuentro al conseguirla, y triunfo, pero en eso del cine, no ha quedado complacido la adversidad, pues desde el primer momento todo me ha sonreído y me ha salido bien, de-

—85, es una de las pocas feministas que siempre hablan de cuando interrutar; por eso, en cuanto Cecil de Mille me ofreció el contrato, acepté gustoso, y crea usted, que aunque no me hubieran dado un centavo, lo hubiera desempeñado.

En este momento se entendió una in-



Jacqueline Logan y Creighton Hale en la escena final de "Boda de esposas"

terpretó usted.

—Nací en Carisbona (Texas) y me educé en el Colorado.

—Tengo entendido, que antes de dedicarse usted al cinematógrafo, siguió diferentes profesiones.

—Sí, han sido varias mis profesiones, pero entre las que he desempeñado y en la que estubo más tiempo, fué en la de ballarina de Zolspod, pero también he sido mecanógrafa, taquígrafa, repóter de periódico, profesora de piano, actriz estueta y cantante, dedicándome por fin al cinematógrafo, en el que he encontrado la realización completa de mis sueños de muchacha atolada y emprendedora. Mis comienzos no fueron difíciles como los de otras muchas, debido sin duda a que ya estaba acostumbrada a los ajetes y contrariedades de la vida; no sufrí los desmoronamientos y decepciones de otras, que al primer tropie-

zamiento bien. He trabajado para la Paramount, Warner Brothers, Fox y Universal, y ahora ya te voy que trabajo para la Prudencia y una vez terminé el contrato con esta casa, empezaré a filmar para la Ajarba, en la película "Segundo", la historia de la independencia de la Argentina. Como ve usted, mi carrera no ha podido ser más movida y sus más cambios de estas productoras, sin embargo, todas ellas dicen haber quedado satisfechas de mí, especialmente las directoras, que dicen que soy una de las artistas que más fielmente se asimilan los papeles que han de interpretar.

Yo corroboro esta opinión, pues realmente en las cintas que he visto de Jacqueline, me ha maravillado siempre este portentoso don que posee como pocas.

—¿Desempeñó usted a gusto el "rol" de María Magdalena?

—Sí, me gusta mucho el papel de María Magdalena, pero en eso del cine, no ha quedado complacido la adversidad, pues desde el primer momento todo me ha sonreído y me ha salido bien, de-

—85, es una de las pocas feministas que siempre hablan de cuando interrutar; por eso, en cuanto Cecil de Mille me ofreció el contrato, acepté gustoso, y crea usted, que aunque no me hubieran dado un centavo, lo hubiera desempeñado.

En este momento se entendió una in-

terpretó usted.

—Nací en Carisbona (Texas) y me educé en el Colorado.

—Tengo entendido, que antes de dedicarse usted al cinematógrafo, siguió diferentes profesiones.

—Sí, han sido varias mis profesiones, pero entre las que he desempeñado y en la que estubo más tiempo, fué en la de ballarina de Zolspod, pero también he sido mecanógrafa, taquígrafa, repóter de periódico, profesora de piano, actriz estueta y cantante, dedicándome por fin al cinematógrafo, en el que he encontrado la realización completa de mis sueños de muchacha atolada y emprendedora. Mis comienzos no fueron difíciles como los de otras muchas, debido sin duda a que ya estaba acostumbrada a los ajetes y contrariedades de la vida; no sufrí los desmoronamientos y decepciones de otras, que al primer tropie-

zamiento bien. He trabajado para la Paramount, Warner Brothers, Fox y Universal, y ahora ya te voy que trabajo para la Prudencia y una vez terminé el contrato con esta casa, empezaré a filmar para la Ajarba, en la película "Segundo", la historia de la independencia de la Argentina. Como ve usted, mi carrera no ha podido ser más movida y sus más cambios de estas productoras, sin embargo, todas ellas dicen haber quedado satisfechas de mí, especialmente las directoras, que dicen que soy una de las artistas que más fielmente se asimilan los papeles que han de interpretar.

Yo corroboro esta opinión, pues realmente en las cintas que he visto de Jacqueline, me ha maravillado siempre este portentoso don que posee como pocas.

—¿Desempeñó usted a gusto el "rol" de María Magdalena?

—Sí, me gusta mucho el papel de María Magdalena, pero en eso del cine, no ha quedado complacido la adversidad, pues desde el primer momento todo me ha sonreído y me ha salido bien, de-

—85, es una de las pocas feministas que siempre hablan de cuando interrutar; por eso, en cuanto Cecil de Mille me ofreció el contrato, acepté gustoso, y crea usted, que aunque no me hubieran dado un centavo, lo hubiera desempeñado.

En este momento se entendió una in-

terpretó usted.

—Nací en Carisbona (Texas) y me educé en el Colorado.

—Tengo entendido, que antes de dedicarse usted al cinematógrafo, siguió diferentes profesiones.

—Sí, han sido varias mis profesiones, pero entre las que he desempeñado y en la que estubo más tiempo, fué en la de ballarina de Zolspod, pero también he sido mecanógrafa, taquígrafa, repóter de periódico, profesora de piano, actriz estueta y cantante, dedicándome por fin al cinematógrafo, en el que he encontrado la realización completa de mis sueños de muchacha atolada y emprendedora. Mis comienzos no fueron difíciles como los de otras muchas, debido sin duda a que ya estaba acostumbrada a los ajetes y contrariedades de la vida; no sufrí los desmoronamientos y decepciones de otras, que al primer tropie-

zamiento bien. He trabajado para la Paramount, Warner Brothers, Fox y Universal, y ahora ya te voy que trabajo para la Prudencia y una vez terminé el contrato con esta casa, empezaré a filmar para la Ajarba, en la película "Segundo", la historia de la independencia de la Argentina. Como ve usted, mi carrera no ha podido ser más movida y sus más cambios de estas productoras, sin embargo, todas ellas dicen haber quedado satisfechas de mí, especialmente las directoras, que dicen que soy una de las artistas que más fielmente se asimilan los papeles que han de interpretar.

Yo corroboro esta opinión, pues realmente en las cintas que he visto de Jacqueline, me ha maravillado siempre este portentoso don que posee como pocas.

—¿Desempeñó usted a gusto el "rol" de María Magdalena?



Jacqueline Logan, Zuzu Pitts y Creighton Hale en "Boda de esposas"

comentado de haber conocido a dos personas, a las que desde este momento me siento ligada por la más cordial y sincera de las simpatías.

ALAN ROBERTS.

Los Angeles, marzo 1927.

Volverá a la pantalla Fatty

El "Examiner" dice que volverá a la pantalla el inocente Roscoe Arbuckle (Fatty), cuya carrera fue trunada en 1921, al acusarse de la responsabilidad de la muerte de la artista Virginia Rappe, pero de la cual fue absuelto después.

Arbuckle ha firmado un contrato con Abo Casco, productor independiente, por un término de cinco años. Contrato que se dice, le producirá 2,700,000 dólares. Las producciones empezarán en Abril el día primero de octubre. Todas las películas serán hechas en el extranjero y exportadas en esos países pero Casco se propone exportarlas a los Estados Unidos posteriormente.

El comediante también ha firmado un contrato para aparecer en pantallas en el circuito Pantagus, empezando en San Francisco en el presente mes de abril.



Jacqueline Logan en una escena de "Boda de esposas"

El caso Charlot

El proceso de Charlot sigue apasionando grandemente a los relativos americanos. Francia, por su parte, organiza un mensaje de salutación y estímulo al gran artista. Un despacho de Moscú, del día 4 del corriente, dice así:

Muchos artistas de cinematógrafo y directores de salas de espectáculos, acaban de dirigir una carta a Charles Chaplin, en la cual, después de hacer constar con la compasión en su desgracia, le invitan a que se instale en Moscú, y se comprometan a proporcionar-le todo cuanto se necesita para vivir felizmente. Un artista como usted — acaba diciendo el mensaje — no merece vivir dolorosamente, pues es la humanidad la que sufre.»

Charlot, de una forma u otra, tiene siempre una actualidad. En efecto, cuando no es un divorcio es un film que se estrenó, el que nuevamente pone de relieve esta constante superación de su propio trabajo de un film a otro, y que es lo que le mantiene en la cumbre de la fama.

Siempre, y en todos los órdenes de la vida, el artista se diferencia del hombre corriente, y el concepto que se saca de la obra, sufre siempre, durante el estudio personal del autor. En el caso Charlot esta se agrava de una manera extraordinaria, en primer lugar, porque los tipos creados por este artista son de verdadera originalidad, una superación de materia, de la realidad misma. Por otra parte, parece que, en la intimidad, Charlot no es hombre que inspire grandes simpatías. Pero eso no interesa al público amante del Séptimo Arte, y ni siquiera hace falta mencionarlo.

Charles Chaplin, para nosotros, no existe como simple particular, sino como insuperable artista. En este caso, como dice muy bien el mensaje transmitido por los intelectuales franceses, los confictos muy variados del artista solamente nos interesan por la influencia que puedan tener sobre su obra futura. Charlot, cinematográficamente, es algo definitivo, prodigiosamente artístico en el cinematógrafo. La esencia de sus obras es la esencia misma del arte cinematográfico. Existe la técnica cinematográfica, la luz, el maquillaje, el decorado, los primeros planos, el ritmo de estos pero no debidamente estructurados el sentimiento cinematográfico. La obra de Charlot, ha sido crear este sentimiento que es la característica de todas sus producciones y que se manifiesta en las incidencias de las mismas de una manera sorprendente por su realismo, así localismo, con una emoción toda ella ligada a realidades fundamentales.

Una de las muestras bien característi-

cas de su temperamento, es lo que le sucedió en un club de Los Angeles, los compañeros del cual son todos hombres populares por sus millones o por su arte.

Este club decidió la admisión de un atleta famoso, el cual, como es natural,

ahora me figuro que no llegaré a ser el segundo.

Y Charlot dejó, según dicen, muy confuso y sumamente desconcertado a su nuevo compañero de club.



Muestra de carne de una de las escenas de "El águila azul"

trabé conocimiento con todos los socios. Llegó el momento en que el atleta se aproxima a un socio, de pequeña estatura, y que con un aire de hombre tímido se hallaba en uno de los rincones más solitarios del salón. Afablemente le pre-

había salido para firmar unos exteriores.

La misma noche un amigo me lo presentó en un restaurant. Mark me miró detenidamente y me preguntó si con todo y mi juventud podría salir airoso.

Al día siguiente, a primera hora, ya estaba en el estudio.

—¿Qué sabe usted hacer?, me preguntaron.

—Todo lo que quieran, contesté.

El trabajo fue difícil. No encontraba director que quisiera dirigirme, prestando que echaría abajo todas las teorías cinematográficas existentes entonces. Me amenazaron con la anulación del contrato en caso de desobediencia. Entonces me dirigí a Mack Sennell, para obtener un margen de iniciativa en mis trabajos.

Este accedió y finalmente salió al mercado mi primer film.

Mientras tanto, mi película cinematográfica no era del todo concreta.

Hacia de todo, sin una orientación definitiva.

Mas tarde, habiendo ganado ya cierta confianza, hice un film con mi indumentaria de music-halls abandonada al mismo tiempo de mi ingreso en la escena muda.

Fue un éxito, el sueldo aumentó en relación a mi popularidad.

Desde entonces hasta ahora es difícil saber cual es mi verdadera historia.

X.



Una escena de "El águila azul"

pregunta:

—¿Cuál es vuestro oficio?

—Artista de cinema — respondió:

—Bien, hombre bien. Os deseo que seas un segundo Charlot.

—Soy el primer Charlot y os agradezco vivamente vuestros deseos, pero por

No deje usted de leer:

OBRA

por Rodolfo Valentino

170 pesetas ejemplar, en todas las kioscos y librerías de España o en esta Admón.

CUANDO SE AMA

por M. de la Mota y Lionel Barrymore

100 páginas de amena lectura

60 cts. ejemplar en todas las kioscos de España o en esta Admón.

EL AGUILA AZUL

por George O'Brien y Jabet Gaynor

100 páginas de amena lectura

60 cts. ejemplar en todas las kioscos de España o en esta Admón.



Paramount Films, S. A.

¡Empresarios!

Al aproximarse los meses de calor hay que contratar películas de éxito seguro

Pida fecha de:

El mal de las esposas

Florence Vidor Ford Sterling Tom Moore

El ocaso de una raza

Richard Dix Noah Beery Lois Wilson

La diosa ciega

Jack Holt

Bilbao

Alameda Mazarredo, 6

Barcelona

Paseo de Gracia, 91

Tel. 1331 - G.

Madrid

Av. Pi y Margall, 22

El Mundo de la Cinematografía

BARCELONA

POR ROS GINES

Kismet y Catalina. — "El oculto", Fox. — Es esta una hermosa cinta que enseña un elevado ejemplo moral, que nos enseña cómo deberíamos ser todos, aunque realmente como plata muy bien el argumento, el hombre que lleva una vida pura y honrada en extremo, es tratado de "neco", en vez de llamársele como se debería, es decir, "virtuoso". El tipo de hombre que nos presentan a fuerza de enbalbosidad y bombas de idea, no acaba de ser comprendido por nosotros, hombres de la época moderna, excesivamente materializados y que no concebimos la abstracción y el valor inefable de las acciones de ese ser extraordinario, que dudamos exista tal y como nos lo dan a entender en la producción que nos ocupa. La presentación de la cinta, buena y en cuanto a la interpretación de Edmund Love es algo extraordinaria y sorprendente, que dejará profunado recuerdo en la mente de todos los amantes del séptimo arte, pues es labor que pocas veces hemos visto igualada, y pedimos decir que casi no ha sido superada nunca; los demás intérpretes, bien formando un conjunto que avanza grandemente el positivo que por sí sola tiene ya la cinta.

"Al galope", Verduguer. — Una de las muchas películas, siempre iguales, que interpretan los llamados ases (con que a nuestra juicio no llegan a esa elevada categoría) de la pantalla. Tom Tyler, Chiquita y Virales, y que hace las dúbilas de los chiquillos de cine a dos años pero que a las personas mayores nos aburren soberanamente.

Palé y Capitol Cinema. — "El asalto al simbólico de carros", Gaumont. — Desgraciado en extremo ha sido el estreno de esta cinta, que si bien no es una superproducción extraordinaria tampoco es tan mala como para que el público de Barcelona, dando una muestra de escasa cultura, litase lo que hizo el día de su estreno, pateando la cinta, y cansando con esta forma de protestar, el efecto de que se hallaba una en una contra línea de

animales de cuatro patas. Es, desde luego, una producción de las más flojas que se han presentado durante la temporada actual. La idea es buena, pero la forma en que se ha presentado, es bastante deficiente; sin embargo, el trabajo de Ralph Lewis es bueno, y es quizás lo único que mereció nuestra aprobación.



RUTH CLIFFORD

"Cambio de esposas", Metro Goldwyn. — Una vez más ha triunfado el rodovil estile americano, y con ello lo han hecho también espléndidamente los intérpretes de esta cinta, de argumento y presentación bastante atrevidos, pero que delecta y entretiene agradablemente, haciéndonos olvidar por completo las amarguras de esta vida. La interpretación muy buena, siendo los principales y únicos intérpretes, pues en toda la cinta no salen más personajes que ellos cuatro, Eleanor Boardman y René Adoré, bellísimas las dos y muy acertadas, y Lew Cody y Creighton Hale, que reúnen una estupenda creación.

Paléum. — "El mal de las esposas", Paramount. — Divertida comedia con sus efectos de estudio psicológico que fué grandemente del agrado del público que rió de buena gana las situaciones cómicas y casticos a que dan lugar los celos de una esposa y las insinuaciones de un amigo íntimo del marido, que con

una metáfora de puta, está a punto de destruir el hogar de sus amigos. El argumento es bueno, dado el fin que con él se persigue, el de divertir al público, y la interpretación sencillamente magistral. Los actores que tienen a su cargo los personajes de la farsa, son Florence Vidor, Esther Halston, Tom Moore y el gran Ford Sterling, que con sus guiños y sus gestos hace las delicias del respetable.

MADRID

PRODUCCION

Parce que la producción de una película. Se habla de múltiples proyectos, y ya hay concretadas algunas realidades. Venimos.

La edición cinematográfica de "La hermana de San Sulpicio", del ilustre novelista don Armando Palacio Valdés, será pronto un hecho.

Lo director Florida Rey, quien se rodeará de toda clase de prestigios y de garantías para conseguir un resultado que haga honor a la popular novela.

También nos consta que un título de Castilla comenzará la impresión de otra película.

La noticia es tan cierta como la realidad del hecho, aunque por razones que se comprenderán fácilmente, no podemos dar hoy más datos.

Benito Perojo comenzará dentro del próximo mes otra nueva realización, cuyo título no está concretado. Ello depende del gran actor Antonio Moreno, con el que parece se hará el "film".

Ha comenzado a rodarse la película hispanoamericana que llevará el título de "Batallas de aguas".

A los efectos de su dirección se halla en Madrid el conocido "maître" Armand Gorrá.

Confundán las impresiones de "Una aventura de cine", "La ilustre fregona" y "La muñeca rota"; habiéndose terminado "Historia de un taxi".

"EL FIN DE MONTECARLO"

Hace no muchos días se estrenó en Madrid la tan recordada película "El fin de Montecarlo", que ha resultado no tener nada de extraordinario. Confieso que he, que ya empujada mi proyección, y no me pesa haber dejado de ver el principio, ni pienso volver a verla.

Se trata de una de las muchas películas que a diario vemos, sin que sean pedidas por la empresa organizadora o exhibidora. "El fin de Montecarlo" no es sino una película que ha despertado vistoso interés general por su principal reparto: la que fué maestra del arte cinematográfico, la creadora de tantas bellísimas películas como "La dama de las Camelias", "Padena", "La Rusa", y otras



George O'Brien protagonista de "El ángel azul"

muchas geniales producciones, volvía a la escena muda. Ese era el valor de tal película; mejor dicho, ese es; valor más comercial que artístico.

La interpretación de la italiana es igual que la de una película de antaño; es decir, peor, puesto que en esos tiempos creaba un estilo inolvidable e interesante, que podría calificarse de "avanzada", y hoy día, dada la gran evolución del cine mundial, ese mismo estilo no nos hace viejo. No puede decirse que es el de aquellas películas de arte que hacían los italianos; la película italiana, la romántica, como se llama, no se asemeja a esta última de la Bertini.

Una actriz de su prestigio podía haberse superado y no lo ha hecho. Se ha apoyado en la campaña triunfal que hizo por aquel entonces en que era la reina de la pantalla y no se ha dado cuenta de que hoy día son muchas las proclamadas como tales.

Confía también en su indiscutible elegancia, incurriendo en otro grave error; la "modalidad" del artista ha de ser interna, nunca externa. Parece ser que no se encuentra con fuerzas suficientes para reconquistar al espectador por su sólo arte.

Hay momentos en los que está francamente mal; excesivamente exagerada. No obstante hay que reconocer que tiene pasajes en los que nos muestra una justa formidabilidad. Estos son la escena que tienen "ella" y "él" en un jardín dispuestos a jugar una partida de "tenis" y se esconden tras un tronco de árbol para no ser sorprendidos al interrumpido su romántico idilio por el joven periodista, a quien acaba de despatchar hábilmente el ayuda de cámara. Esta breve escena es quizá la mejor de toda la obra; la más vivida, la que da más sensación de realidad y la más desenroscada.

También la vemos acertadísima de gesto en los momentos que sobre la cubierta del gran buque de guerra se imaginan los cañones disparándose contra Montecarlo.

Es una Malina que no haya hecho más porque podía, estaba ayudada en su trabajo por un verdadero actor, Juan Angelo, que está francamente formidabile; no hay

en el día de hoy quien pueda encarnar el "rol" que representa, superficialmente; es quizá el mayor acierto en su carrera artística el de "El fin de Montecarlo".

Si Tullio Carminati, Gustavo Serena o Roloffo Valentini hubieran podido no superarlo, ni siquiera igualarlo. Thomas Meighan, con ser quizá el mejor "galán maduro" del mundo, es probable que tampoco hubiera podido hacerle desmentir en su interpretación.

Juan Angelo da la sensación de haber vivido todas las escenas de la película; de estar realmente enamorado de la Bertini...

Encanto a la técnica de la película es muy pobre en casi toda ella. Sólo hay algunos momentos buenos y en el resto se notan los esfuerzos del que quiere hacer una gran cosa y le consigna a medias y con grandes esfuerzos. Podía haberse hecho más, mucho más.

Las escenas de la imaginaria destrucción del Principado de Mónaco no dan sensación de realidad más que en los in-



Marión Davies y Moreno en una escena de "Su Alcaza El Príncipe"

teriores del Gran Casino; los exteriores resultan poco veraces; no hay en ellos solidez.

No puede decirse igual de las escenas tomadas en el momento de disparar los cañones del buque destructor, que técnicamente son las mejores de la película, y por lo tanto las más logradas.

Así pues, lo mejor del asunto y lo más acertado es la excelente labor de Juan Angelo; las escenas nacas de la Bertini; los marfilinos y los que se desarrollan en el despacho del director del Gran Casino de Montecarlo.

FERNANDO BALLESTERO.

Madrid, abril de 1937.

EL CINE es la mejor revista cinematográfica

Homensje a S. Huguet

Nada más acertado que un homensje al más dignificado paladín de la producción nacional, don Saturnino Huguet, por su labor al frente de la empresa del teatro Tivoli, donde dió a conocer al público barcelonés las primitivas de la producción hispana.

Todo cuanto se haga para reconocer las excelentes cualidades emprendedoras de este hombre de voluntad de acero, nos parecerá poco y contar con nuestra sincera amistad y con las culumbras de El Cine en la dignificante muestra de gratitud.

De casa

Nuestro apreciado amigo don Antonio Torres, director de la Hispano-American Films en España, ha tenido la desgracia de perder, días pasados, un niño de corta edad.

Disponga con entera libertad, el buen amigo señor Torres, de nuestra cordial amistad, y reciba tanto él como su distinguida familia, nuestro más sincero pésame.

Se habla por breves días en París, el joven e inteligente director de Hispano-Fixfilm, Mr. Moore.

En menos de
5 minutos



desaparecen los
pelos superfluos
gracias al
Depilatorio
Maria Stuard único
que no perjudica el cutis por mucho
que se use - 40 años de éxito -
DE VENTA EN PERFUMERIAS



SIN DEPI-
LATORIO

desaparece radicalmente toda clase de VELLO

en tres minutos con una aplicación de

DORADINA

(Sales de Bario disueltas en Glicerina)

EL F. ASLOPTAN 1290 EN PERFUMERIAS

Per carter casales comestibles Ptas. 24

Depositarlos La Olyn, S. A. Nuevada 201, 202,

Barcelona

La mejor lámpara inrompible

RAY

Montada con
ALAMBRE CONTINUO

Rambles de las Flores, 16. - BARCELONA

De la farándula
silente

AIRES DE FUERA



Interesante escena de "Carmine, flor de Galiata"

DIVORCILLO

Durante años y años, Lois Wilson, la inimitable estrella de las grandes producciones sobre la historia de la joven América, ha cambiado radicalmente su carácter y modo de ser. La culpa de todo la tiene Herbert Brenon, que la obligó a cortarse el pelo. La cosa parece de broma pero es mucho más seria de la que os vais a figurar.

Lois, antes era una muchacha cohibida y que aceptaba siempre los papeles de niñas «su-su», cuando poseía larga cabellera, pero desde que sus largos cabellos fueron cortados, Lois ha cambiado radicalmente, y ahora convertirse en una «Vamp» es solo lo que ambiciona.

La «Paramount» se halla disgustada de la actitud de Lois, y ella también de los deseos de la poderosa empresa, y ahí tiene un divorcio artístico en puerta.

Excesivos dólares que han extendido sus ayudadoras manos varios fabricantes, pero Lois todavía no necesita de ellos.

Es ahora una mujer de carácter. No fallaba más.

LIL LLEGA Y QUIERE YA CASARSE

No es broma, es la pura verdad. Lil Dagover, la notable artista germana llegó ya a la costa Pacífica norteamericana para interpretar el principal papel femenino en la próxima película del colosal Emil Jannings. Lil trae consigo la reputación de primerísima artista de las tablas y también de que es descendiente de familia principesca, venida a menos con la guerra que asoló a Europa durante años.

Pero Lil Dagover no desaprovechó el poco tiempo que ya lleva en la joven América y se ha prometido ya a George Witt, el ayudante de dirección de Erich Pommer.

El noviazgo es tema obligado de todos los rubillos de la germania en los estudios de la tierra del Tio Sam.

BUSTER COLLIER

SE CASARA PRONTO

Cuando Buster Collier estuvo en New-

York fué cierto día al teatro y quedó prendado de una de las lindas hermanas McCarthy, que cantaban en «Scandals».

A la noche siguiente, Buster tuvo que salir escapado para la Costa, pero no desperdició el tiempo y comió en casa de las bellas McCarthy, en su casa de Long Island.

En Hollywood, Buster anda buscando pretexto para largarse a la ciudad de los rascacielos en busca de su amor, hasta que cierta noche le soltó a su padre:

—Papá, mis Dusshines están en el teatro, quiero ir al teatro a admirar bellas obras, y luego poder triunfar en las tablas.

también tiene que contestar a las innumerables preguntas que sus amigos de Hollywood le hacen diariamente sobre su rápido matrimonio.

Ella, sin dejar de seguir clavando un clavo para colocar un cuadro en el comedor, contestó cierta vez:

—Me gusta mi marido muchísimo y estoy segura que a él ya también satisfago una inmensidad, y esta es la razón de que nos hayamos casado. ¿Compréndes ahora?

V no tuvieron más remedio que asentir y largarse.

POBRECITOS ARTISTAS ALEMANES

Los americanos no salen de su asombro viendo entrar y entrar en su país a los mejores artistas de la vieja Europa.

Lo recriminan, asegurando que en su país hay tan buenos artistas como en el extranjero, y que éstos sólo vienen a llevarse el dinero del país. Por ahora tal cosa no ocurre, pues gracias al avaros tienen para alternar un poquito, pero desgraciados americanos el día que estos despreciados artistas alcancen fama, entonces todo el oro será poco para retenerlos a vuestro lado.

Actualmente ocurre, en otros sectores del mundo activo, que por aparecer si quiera un poco ante la cámara, reciben sueldos de 3,000 dólares anuales como mínimo, mientras que esos grandes actores y actrices europeos escasamente ganan 400 dólares. Se nos ocurre que cuando les hayati sacado todo el jugo a poco precio, entonces un poco de moleta y al otro mundo, el viejo.

LEATRICE, FUTBOLISTA

El «Alabama», notable «team» de fútbol de Los Angeles, eligió a Leatrice Joy como madrina del equipo.

Leatrice aceptó encantada, pero a fin de dejar trabajar a las malas lenguas, que ya comenzaban a decir que si estaba enamorada de cierto jugador del «Alabama», dijo:

—¡No os extraña que yo nunca haya estado en un campo entre los del «Alabama», pero no os quepa la menor duda de que si yo quisiera lo tendría!



Marion Davies en un bello momento de "En Altos, al Principio"

—Bien. ¿Y qué obra vas a ver?

—Iré a ver primero «Scandals».

—¡Pero, hombre! ¿Ya te has olvidado que vistes esa obra en Nueva York?

DOROTHY ADORA A SU MARIDO

Dorothy Mackaill, ahora mujer de Lithar Mendex, se ha convertido en una ataradísima mujercita de su casa que reparte su tiempo entre las tareas de preparar su nuevo film para la «First National» y cuidar del arreglo de la nueva casita y



Bella escena compuesta de "Mary, la huérfana"

* El precio de la gloria *

Con ténico cortejo de tumbos endiosos, brillantes bayonetas y estallidos mortíferos de granadas, "El precio de la gloria", la magna película de la Fox, ha llegado a la pantalla. Sin sentimentalismos artificiales ni falsas propagandas, sin pudores, sin mentiras piadosas, despliega ante nuestra vista, con realismo escueto, la crueldad limitada de la guerra.

Es posible que venan a destruir muchos templos funerarios construidos en su propio corazón y como defensa contra el dolor, por aquellos que perdieron seres queridos en el remolino de sangre y fuego; a desearar cuadros mentales en que se ve al hijo, al esposo o al hermano, viviendo sus últimas horas rodeado de valientes compañeros y tiernas esposas en un paisaje de verdes prados y alegres ríos. Momentos de calma, todos ellos, que se desvanecen para volver a contemplar desnuda la realidad de aquel infierno. Pero hay que recordar que el recuerdo aunque doloroso, es casi necesario para no caer que ha dejado atrás, en su triunfante marcha hacia la perfecta civilización y el absoluto bienestar económico, el recuerdo de la tragedia europea que tantas lágrimas costó al mundo y tantas vidas a la humanidad.

¡Qué alta cuesta la gloria!

Este es el tema de esta producción que viene a lanzar un grito de alarma, invitando entre las risas y lágrimas de su argumento.

Y en efecto, la gloria se hace pagar cara. Miembros mutilados, ojos cerrados, espinas quemadas, heridas deshechas, coxas rotas... en la todos los sufrimientos posibles del cuerpo y del alma... porque el precio de la gloria es el dolor!

Kain presenta pláta con trazo vital y atractivo un cuadro real de los horrores de las trincheras; horrores tan terribles que son capaces de convertir a torcidos atletas en histéricos desahuciados, haciéndolos retroceder en momentos impotentes de protestas y rebeldías; escenas tan dolorosas que aquellos que han presenciado ponen a un lado sus ojos, al tratar de olvidar la pesadilla, toda regla de moral y civilización, para dar rienda suelta a sus instintos bestiales que les ordenan tocar el placer donde lo encuentran, sin variaciones ni escrúpulos, pues que si día siguiente morirán. Y así, cuando describe la vida amorosa de los soldados cerca de la línea de fuego, lo hace sin mentiras románticas, sin falsos pudores. Tal como fue. Cruda, brutal y apasionada. No había tiempo para cortejos y preámbulos por parte de aquellos hombres que sabían que el primer toque del rifle podía significar para ellos la llamada de la muerte.

Y sobre este fondo de tragedia se desarrolla el argumento, el cuento, por decir la así, que ha de sostener el interés del espectador.

Los protagonistas son tres, dos hombres y una mujer, y todos ellos pertenecen a la clase baja. Los tres nacieron en el arroyo. Ellos han sido toda su vida soldados profesionales. Hombres de espíritu aventurero y pasado audaz, que se enrolan en la infantería de Marban, no por pa-

triotismo, sino porque saben que, al hacerlo, conocerán gran parte del mundo, grillos y podrán bailar con canas y comidas seguras. Ella, una mujer del pueblo, es una chiquilla, hija del dueño de un "establecimiento" en un pueblito francés. Desde su niñez ha estado acostumbrada a las conversaciones y relaciones amables e inconsecuentes de los borbotones que pertenecían al establecimiento de su padre. Ellos han sido compañeros de armas en varias campañas sin importancia. Los dos, como soldados, son trepacorrientes y muestran mucha admiración por esa cualidad que ambos poseen, pero, por lo demás se odian cordialmente y, sobre todo en cuestiones de fealdad, han sido siempre rivales acérrimos. El uno, el capitán Flagg de proporciones gigantescas, tiene el buen



DOLORES DEL RÍO

humor que casi siempre acompaña a los de elevada estatura y gran fuerza física. Es bonachón y no conoce la maldad, pero es una fiereza para el combate. En cambio, el sargento Quire, guapo y conquistador, es listo e intrigante y, con la astucia del uro, sale siempre victorioso en las partidas con su compañero. Las amas de la vida militar los separan por algún tiempo para volverlos a juntar en Francia, durante la guerra europea. De nuevo una misma mujer es codiciada por ambos: Charmaine, la hija del hotelero, en cuyo taberna están viviendo. Los combates recientes han disminuido las fuerzas alemanas, y el capitán Flagg ha visto perecer a su alrededor a la mayoría de sus soldados, máxime heridos y enfermos por años de servicio. Han sido reemplazados por niños imberbes, que casi no saben distinguir entre una ametralladora y un rifle, pero que hacen con el corazón henchido de patriotismo y dispuestos a ofrecer sin remilgos la vida por su patria. Bien pronto son llevados al matadero y después del combate, al ver tanta juventud destruida despiadadamente, y tanto sufrimiento físico y moral en muchachos que deberían aun "estar coídos a las fallas de su madre", el capitán da rienda suelta a la profunda lástima que esto le causa en un patético grito de protesta: "Muy podrido debe de estar este mundo para que sea necesario empujar la Uera con la sangre de estos niños!". Y, al volver al pueblito, medio muerto

de fatiga, cubierto con el lodo y la sangre de las trincheras, encuentra a la mujer amada en brazos de su rival eterno: el sargento. Comprende entonces que ella se había entregado a él en el entusiasmo de un arranque patriótico, porque en él había visto permitiendo ese látigo de bérricos de aliento el mar que habían venido a salvar a su patria, ¡a su Francia! También comprende que la francesilla siente amar por el sargento, y en fin, celosa adhiere proporciones grandes que le impulsan a desafiar al aferrado rival a un juego macabro en el que la apuesta consiste en el amar de la mujer y en la vida del que pierda. Pero, después de haber ganado la vedera de su corazón, le impide llevar a efecto el pacto y con toda premiosidad, veía al otro su perdición ante los ojos atónitos de Charmaine, quien, convenciendo la mansitud del sacrificio, se acerca a él y con los ojos humedecidos le expresa su agradecimiento con palabras de cariño.

¡Sigan el diablo! Aun no han podido sentir los hombres escribir sus entusiastas miembros, cuando de nuevo son llamados al combate. ¡Así es la guerra! Flagg, de nuevo tiene un movimiento de rebeldía, pero al oír el sonido torvo: "Esto cuenta de la guerra es como una religión" — oye una — "hay algo dentro de uno que le obliga a obedecer al llamado". Y con esas palabras se apresura a incorporarse. El sargento herido levemente en una pierna, al escuchar el toque del clarín, se arrastra de los brazos de la mujer amada y, arrastrando una pierna casi inútil, corre pensativamente detrás del reclutamiento que ya está en marcha, aplicando a gritos al rival de hace un momento que lo espere y lo ayude a caminar. Con sonrisas en los labios, Flagg accede, y abrazándolo, le ayuda en la marcha hacia el combate, hacia la muerte, mientras Charmaine les alumbra con los ojos nublados por las lágrimas. Ella se comprende una fuerza magnética que los impulsa al sacrificio en el cumplimiento del deber. Solamente se que el destino le arranca al amigo y al prometido. "Por dos veces entraron al combate y volvieron las dos veces... ¡no pueden volver una tercera!". Y cuando al fin la pierde de vista, entre las sombras de la noche, mira al cielo con ojos de angustia, y abriendo los brazos se erige en un grito supremo de rebelión y de impotencia: "¡Dios mío! ¡Son demasiado jóvenes, demasiado hermosos, para morir!"

Este último grito de Charmaine es la expresión más documentada de protesta por los horrores del combate. Por su boca de mujer fácil hallan en ese momento todas las madres esposas y hermanas. Había la humanidad entera que está ya harta de alimentarse con su sangre más preciosa, el insaciable monstruo de la guerra.

JAINÉ DEL REAL

Chiquilla.

LOS AVENCIANTES ENCONTRARÁN EN "EL CINE" UN BUENO MEDIO DE VENTA, PUES NUESTRA REVISTA SE LEIDA POR MILLARES DE LECTORES

RODOLFO VALENTINO

(FINAL)

Hay al - gu - ras que no ce - san de pen - sar
 con gran a - fan - ya - zas de - san al re -
 - tra - to de tan mi - ma - do ga - lan.
 ¡Va - len ti - no! ¡Va - len -
 ti - no! di - an to - das con a - mor
 e - res mi ti - go por fi - nu e - le - gan - te
 - y se - ductor ¡Va - len ti - no! ¡Va - len -
 ti - no! ¡Juan - to le ha se - na - do go!

Gran surtido en Rensards, Echarpes.
 Abrigos y pieles para adornos de
 todas clases a precios sin compe -
 tencia.
 Se curtea-tiñen y reforman pieles.

Especialidad en la confección por
 encargo.

¡SEÑORAS!

No comprar sin antes visitar

La Pelotería Martorell

ECONOMIA, GARANTÍA Y NOVEDAD

Salmerón, 127, (Gracia)

Pieles para adornos desde 1'50 pesetas.

Detalle de algunos precios:

| | |
|------------------------------|-----------|
| Abrigo Polonia negra . . . | 250 Ptas. |
| • • • Kilenquis . . . | 250 • |
| • Rase negra . . . | 300 • |
| • • elastor . . . | 350 • |
| Echarpe Polonia marrón . . . | 40 • |
| • • negra 2 m. . . | 40 • |

«MIGUEL STBOGOFF»

Mientras Miguel y Nadia van por el bosque, durante la tempestad, llaman al carro en que van, primero tarentes y un poco después tarantos. En la misma película, un poco más tarde, el carro, cuyos caballos van deslocaídos, choca contra un árbol, estrupeándose mucho. ¿Cómo es que los trajes de Nadia y Miguel quedaron intactos?

J. D. M., Madrid.

«CARMEN»

Cuando el «Tuerío» aparece en la prisión, está con el tronco completamente desnudo, lo cual indica que ha destruido las ropas que tenía; y es raro que después, cuando se evade, lleva puesta una camisa, ya que en su celda nadie se la iba a dar, ni se comprende que él la pidiera, pues con ésta hubiera puesto en secama a sus guardianes.

G. M. S., Sevilla.



Recomendar las
SEÑORAS
de originalidad y el
buen gusto de las
modistas de renombre
de la
MAISON GREMARD
S. PUEKTAFERRISA, S.

«CON GRACIAS A PORFIA»

Cuando Ren promete encomendarse al Reverendo David León, va al río con una caja de botellas de licor, las cuales las echa al agua, e inmediatamente después se va, dejando la caja en la orilla. Ahí, que estaba observando desde un árbol, al verlo marchar va a ría para coger las botellas, pero la caja ya no está allí. A mi juicio creo que eso es un gazapo, pues la caja debería estar allí.

J. F., Tarrasa.

«EL SUEÑO DE UN VALS»

Cuando Rokof entra en la cervecería, se sienta en una mesa y pide champagne, que le sirve un camarero, que se vuelve a llevar la botella; entonces Rokof bebe toda la copa, y al cabo de un rato vuelve a beber. ¿Cómo pudo beber si no tenía botella y había bebido toda la copa antes?

D. R., Madrid.

«LOS CHICOS DE LA ESCUELA»

En dicha película hay un verso que dice así:
Y a falta de vecinos y vecinos
pasean por la calle los gaitinas.
Se firma F. A. Boquer.
Siendo este verso propio de Campesinos.
Por lo tanto, creo que es una falta de propiedad literaria.

R. P. L., Valencia.

«EL HIJO DEL CAID»

Cuando Vilma Banci está con Rodolfo Valentino, enseñándole el castillo en ruinas donde están acampados, se va desde las puertas la ciudad, y luego, a Rodolfo, uno de sus compañeros, le dice que él no andaría 33 leguas para ir a ver a ella cada día. ¿Cómo es que ahora está 20 leguas y antes no?

A. R., Reus.

«EL SOLDADO DESCONOCIDO»

Cuando se casan la hacen suponiendo que son «protestantes» con un pastor protestante, y a lo mismo, cuando se vuelven a casar legítimamente, lo hacen con un pastor católico, lo cual hace pensar que son católicos.

J. M. C., Barcelona.

«NIJAS DE PARRA»

En una escena de esta película se observa que Adán va afeitado, y entonces no se cambia todavía la «Gilette».

M. G., Col-Blanch.

Lea Vd.
Heraldo de Barcelona
El periódico de más lujo de España
Sale todos los sábados

rale me retrotrae de un salto vertiginoso a la edad que yo tenía cretina y cinco años menos. Entonces Pepita Ribas era una chiquilla palautica, venían de foto, con el pelo muy negro y las cejas, también negras, bastante bonitas. Era baka y huesosa; cuando queríamos poner el ejemplo de una casa decente, la comparábamos a sus piernas de Pepita Ribas.

Tal vez me fijé en ella el día en que Layeta recibió las primeras calabazas de Guadalupe. Pepita era una muchacha docil y reconozco, no sin un sentimiento de profundo agradecimiento, que me amaba.

De cómo nos hicimos novios, yo no lo sé. No hubo pacto de palabra ni por escrito, y si tan solo una inteligencia recíproca. Yo compecé a hacerla el amor a través del escaparate de la pastelería. Ella, casi siempre horchaba en un agujero de la tienda; así iniciamos un ramo platónico que duró bastante tiempo.

Un día, en casa de prima Luisa, hablando con Guadalupe, suab Pepita en la conversación; no se cual de los dos la inició, lo cierto es que Guadalupe se expresó sobre ella en términos muy cariñosos y después me preguntó si la amaba.

—No se qué decirte. Me parece que no la amo, pero la veo tan simple, tan buena...

Res un alma generosa, Julián — indicó Guadalupe—. Sin embargo, debes pensar que si no la amas bastante, vale más dejarlo.

—Te ha dicho alguna cosa respecto a mí? — pregunté: sabiendo que de poco tiempo a aquella parte se visitaban con bastante frecuencia.

—Te ama de una manera que no puedes comprender, Julián. Si la vistes cómo se entusiasma hablando de ti!

Al decir esto, Guadalupe estaba conmovida. Esta conversación me puso triste. Yo no amaba a Pepita, y sin embargo, la piedad me inclinaba hacia ella. La pedí consejo y Guadalupe me dijo que consultase a mi corazón e hiciese aquello que me impulsara.

¿Tenía corazón entonces, o más bien me dejaba regir por los sentimientos de compasión?, se me ocurre preguntar ahora.

Anochece cuando nos levantamos de la mesa, y mientras esperamos el vehículo que deba conducirnos a la población, Anlonia nos lleva al jardín, un espacio de tierra cercado de pared para que las gallinas no entrasen en él. Olla a almohaca que era un gusto.

Yo sí como Layeta se acercaba a Guadalupe y ambos sostenían una conversación bastante reservada. No podía enterarme de nada porque Pepita no me dejaba a sol ni a sombra.

—¿Qué poético se esto!, ¿verdad, Julián?

—Sí... regular — respondía yo.

Guadalupe y Layeta hablaban animadamente.

—¿Y si papá se enterase...? — oí que decía Guadalupe en aquel momento.

Después de aquella frase, vi como Layeta bajaba la cabeza y guardaba silencio. No tenía argumentos para objetar: la sombra del señor viceconsul, era un obstáculo insuperable.

A partir de aquel instante, Layeta volvió a recibir su misantropía. Todos presentimos algo de lo que había ocurrido y luego tuvimos la evidencia de ello, a medida que Conchita nos fué enterando con secreto.

—¿No sabéis? Layeta le ha pedido relaciones y ella le ha dado calabazas.

El regreso me triste. Parecía que todos nos sentíamos un poco responsables de las calabazas que había recibido mi desgraciado amigo. Este no volvió a levantar la cabeza. Llegó el coche que debía conducirnos a la ciudad y él se sentó entre Luisa y Conchita. A mí me tocó ir entre Guadalupe y Pepita. Aproveché un momento para decir a Guadalupe, que parecía más apesadumbrada que Layeta de lo ocurrido:

—¿Qué malas seas todas las mujeres!

Ella se puso muy triste, y mirándome con los ojos acuños, respondió:

—No me digas eso o me pondré a llorar.

Después vi cómo bajaba de nuevo la cabeza, cómo una lágrima resbalaba por su mejilla; cómo esta deslizando por su fina epidermis, llegaba hasta la comisura de los li-

Aparecen en muchas películas cartas escritas con el mismo carácter de letra, a pesar de estar redactadas por distintos personajes. Por ejemplo: En «La Poupée de Paris» por no citar otra, tiene la misma letra la carta que Gerardo encuentra entre las ropas de Cotiméne que la que el mismo Gerardo recibe de su hermana. ¡La primera escrita por el vizconde! Es este un defecto fácil de corregir y que causa muy mal efecto.

L. Y. B., Zaragoza.

«EL HIJO DEL CAÍDO»

Cuando Rodolfo Valentina, el protagonista de esta película, lo cojan prisionero y lo llevan a las ruinas, lo atan a la pared, y debajo de él hay un montón de piedras que se las quita uno de sus amigos y queda suspendido en el aire. Y en otra escena se ve que tiene las piedras pesadas.

J. H., Granada.

Peluquería de Señoras ANTONIO VILA

Masaje, Manicura, Depilación de las cejas, Champú, Ondulación (Marcel y permanente), Tintura Henné a 12 pesetas aplicación.

SANTO DOMINGO, 15, y SAN PEDRO MARTIR, 50

Teléfono 2975 G. :: GRACIA

GLOBEOL DA FUERZA



Neurosis por falta de sueño. Afectos mentales, enfermedades nerviosas con resistencia a curar. Un mes de sufrimiento quita un año de vida. El GLOBEOL quita la enfermedad, sin perder las fuerzas de resistencia.

ESTE NÚMERO HA SIDO FINANCIADO POR LA CÁMARA DE REPRESENTANTES

«POR LLEVAR LA CONTRARIA»

Cuando los protagonistas de esta película se encuentran en sus habitaciones del Hotel, situadas en el primer piso, se ve, sin asomarse por los cristales, de una ventana, a un caballo atado y pasar varias transeúntes. ¿Es que el suelo de la calle ha subido hasta el primer piso?

E. S. A., Mollerusa.

«BIN-TIN-TIN Y EL CONDO»

Nos presentan a «Bin-tin-tin», que desde lo primero hasta el fin, es acusado de dar muerte a las ovejas de un rancho contiguo, siendo el verdadero culpable un condor. ¿Es que aquellos hombres no se dio incubar en los cuerpos de las víctimas la enfermedad que existe entre un pleutaxo y las mordeduras de un perro?

R. G. P., Valencia.

FAJAS «MADAME X» PARA ADELGAZAR

Antes de hacer un vestido consulte con la casa de Corsetería «MADAME X» el modelo adecuado en talla, medida y en otros detalles apropiados.



«MADAME X»

ESTABLECIMIENTO ESPECIAL PARA SEÑORAS

FAJAS DE GRACIA, 127

SECCION PARA TRABAJADORAS

VEREDA DE SAN PEDRO, 12

Corsetes y fajas de última moda

de modélicas y al gusto de cada una

de la moda y la moda

Exclusivo vestimenta femenina

Comodidad y elegancia

bios; cómo la sorbía; cómo su pecho se levantaba para exhalar un suspiro entrecortado...

También vi que Layeta se pasaba el pañuelo de mano en mano, cosa muy particular suya, en sus estados de excepcional nerviosidad, y hasta creo que sus labios, que lloraba fuertemente apretados, se abrían para dejar escapar una frase que sin duda le quemaba el pecho:

— ¡Maldito sea Guillermo Tur!



CAPITULO IV

AMORES...

No he confesado aún que cuando empecé a escribir esta novela había transcurrido mucho tiempo del en que ocurrieron los episodios iniciales. Si el autor es un hombre más o menos importante y ya un poco viejo, no marcan las cosas, pero falta poco.

Heus aquí a medio camino de la vida, elaborando una novela un recuerdo de un pasado casi rayano en la categoría de lo fabuloso...

Julian Ruiz, es el personaje artrítico y positivista, más inclinado a los accesos de mal humor que a cultivar el espíritu por los ámbitos campos de la vaga literatura, escribiendo novelas. Es la vieja costumbre de escribir, tal vez haya influido también mi existencia de hombre solitario. Sea lo que sea, yo voy haciendo mis cuartillas por el propio placer de re-entrar en la época en que era joven y estaba muy lejos de dejarme llevar del malstar excesivo que ahora me causan los ataques artríticos.

¡Y qué ilusiones éramos entonces! En cuando me sumerjo en la laguna de mis recuerdos, parece que vuelvo a vivir aquellos días en que el amor trufa por todo mi ser. Estoy casi en la cumbre de la montaña; pronto empezaré el descenso por la otra vertiente, y después rodaré hasta caer en las arenas en el valle donde no hay luz, ni aire respirable. He viajado un poco, he vivido bastante; luego el cuerpo flaquea o por las heridas que nos causamos por la vida; el alma es un almacén de antigüedades, pero nadie podrá evitar que cada vez que pase por delante del viejo escaparate de la confitería de Vicente Ribas, hijo de aquel otro Vicente Ribas, que elaboraba las ambrosías empanadas de pescado y, por consiguiente, hermano de Pepita Ribas, experimente una sensación inefable que podría clasificar, muy bien, en la categoría de las sublimes.

Es que el acto material de ponerme delante del escaparate

SELECCIONES
PRODISCO



¡Próximamente!

PRESENTACIÓN

— DE LA —

SUPERPRODUCCIÓN

El pirata de los dientes blancos

— POR —
Rod la Rocque
— Y —
Mildred Harris

PRIMERA PELICULA DE LA
"Lista de oro para 1927-28"

DISTRIBUIDORES: **Julio César, S. A.**
BILBAO - BARCELONA - MADRID - VALENCIA

Nuestro concurso

Gazapos pelicularos

Se de todos bien conocida la importancia y trascendencia que la llegada al cine de algunas películas nuevas representa alentar del público, como son las que se refieren al cine de guerra, de aventuras, de acción, de misterio, de ciencia ficción, de deportes, etc., que excitan tanto la imaginación de los espectadores como la de los niños.

Tales equis películas o documentales son en su mayoría excepcionales, y a fin de apreciar sus valores positivos respecto a los cineastas jóvenes, y al mismo tiempo que haya a cada instante material para que los lectores, tanto cuando se refieren al primer punto de referencia de guerra, de aventuras, de misterio, de ciencia ficción, de deportes, etc., en la cual podrá colaborar todos nuestros lectores, con la única condición de que sus ideas han de ser del todo de la verdad, y presentadas en la más absoluta brevedad.

BASES

Toda obra debe estar acompañada con el cupón convenientemente llenado que encontrará al pie de haber cubierto y firmado a sus efectos de dicho concurso en todos los puntos de venta de las publicaciones.

De la comisión del jurado se acordará respecto de los trabajos, en sus condiciones, en sus plazos, en sus premios y en sus condiciones.

PREMIOS

Mensualmente se premiarán los Cuatro mejores Gazapos recibidos con la suma de un premio en el primero y dos en los segundos, el tercero y cuarto.

El importe de los premios será remitido, bien por giro postal o otra forma más conveniente, a la dirección del concurso precedida, inserta en el cupón.

CONCURSO DE GAZAPOS PELICULEROS

D. _____ habitante en _____
Provincia de _____ calle _____ n.º _____
piso _____ puerta _____ remite para el concurso, y de absoluta conformidad con las
bases publicadas, el gazapo de su película
que es como sigue

Las Selecciones Gaumont Diamante Azul:

El Beso de la Victoria

por AIME SIMON GERARD

Miguel Strogoff o El Correo del Zar

por IVAN MOSJOUKINE



Los Miserables

por GABRIEL GABRIO

Y

El Asalto al Ambulante de Correos

por RALPH LEWIS

**Han sido proclamadas los éxitos
cumbres de la temporada**